

Las controversias del Comité de Graduación

En el mes de marzo fueron elecciones de representantes estudiantiles en mi Facultad, un gran amigo se postuló para presidente de la Sociedad de Alumnos y ganó, lo primero que hizo fue invitarme a formar parte del equipo de trabajo y yo acepté.

Entre todas las obligaciones que tiene la Sociedad de Alumnos, la más importante es la realización del comité de graduación, ya que nuestra generación esta próxima a egresar.

No teníamos idea de cómo se organiza un comité para la graduación. Lo más sencillo para mi amigo fue decir que él como máximo representante tenía la facultad para decidir quiénes conformarían el comité, denotando coraje entre varios compañeros; no todos tenían una buena relación con él. Yo le comenté que cambiara la dinámica de selección para darle una mayor legitimidad. Le sugerí que lanzara una convocatoria para toda la generación y así poder seleccionar a quienes verdaderamente les interesaba. Al principio no le agradaba la idea, pues año tras año el comité se componía por los amigos del presidente o por estudiantes allegados al director.

Allí fue donde le dije que nosotros teníamos la posibilidad de cambiar las “reglas” dando un toque democrático y otorgar la oportunidad a todas y a todos para participar, al final accedió y lanzamos la convocatoria. Dio muy buenos resultados entre la comunidad estudiantil, la generación estaba contenta porque se abría ese espacio, al inicio todos se querían postular, pero poco a poco se daban cuenta que, si unificaban fuerzas y se elegían a unos, sería mejor para la organización.

Cuando se constituyó el comité, se integró por cinco personas, más el presidente y yo. Se optó por buscar a agencias de eventos y a salones sociales donde posiblemente se llevaría a cabo la graduación.

Fue un martes cuando una agencia de nombre “Event-Star” nos citó para exponernos su propuesta.

Nosotros asistimos y con gusto oímos la proposición, dentro de esa reunión una compañera tomó la palabra y expresó - *“el año pasado ustedes organizaron la graduación y quedaron mal en la iluminación, en la cena y en las invitaciones, ¿qué nos garantiza que este año no sucederá?”*. A lo que las dos personas de la agencia se miraron mutuamente y uno de ellos, de la manera más fría y déspota responde - *“miren jóvenes, organizar una graduación no*

es algo sencillo, no es algo que ustedes fácilmente puedan hacer, ese trabajo es nuestro, y como garantía de que somos la mejor opción es que si ustedes firman el contrato con nosotros, les daremos cinco mil pesos a cada uno. Así ustedes se despreocupan del evento y además tienen un dinero extra, ¿qué dicen?". Lo que hicimos fue levantarnos de la mesa, decirles que se equivocaron de alumnos, y que su respuesta nos ofendía.

Al día siguiente, por decisión del comité nos reunimos con el director para exponerle la situación de "Event-Star" pues dicha agencia también puede realizar las graduaciones de las demás facultades y se optó por darle vista al rector, decidiendo convocar a los comités de las facultades y externarles la mala conducta de la agencia y que la Universidad Autónoma tanto directivos, como personal y alumnos no deben caer en corruptelas, debemos trabajar en la visión de la Universidad; el mejoramiento humano de la sociedad y del país. Fue muy claro que cada comité tiene autonomía e independencia, aun así, los comités acordamos no contratar con ellos porque la corrupción no tiene ámbito exclusivo y que combatirla es tarea de toda la sociedad.

-Autónomo Libre.